

LA FAMILIA DEBE PROTEGER LA VIDA

Entrevista concedida a nuestra reportera Navia García en ocasión del 15 aniversario de Pro-vida

Nos conocimos -inicia la entrevista la doctora Morales- al comenzar los estudios de séptimo grado en la secundaria básica y permanecemos como compañeros tanto en dicha enseñanza como en la preuniversitaria; ya en la carrera de medicina, profundizamos la amistad y posteriormente nos hicimos novios. De modo que fuimos amigos 10 años, novios 10 meses y nos casamos al terminar el quinto año de la carrera, en 1972, en la parroquia de San Judas y San Nicolás. Llevamos, por tanto, 37 años de casados, así como tenemos tres hijos y cuatro nietos.

- Fue en esa época y en esa parroquia -prosigue- donde comenzamos nuestra labor Pro Vida; de ahí pasamos a la Pastoral Familiar del arzobispado de La Habana, al Movimiento de Familia y al Movimiento Familiar Cristiano, siempre ocupándonos de estos asuntos, hasta que, en 1995, con ocasión de un curso de formación de jóvenes que se impartió junto con la Asociación de Defensa de la Vida -ADEVI- de Costa Rica y la coincidente visita a Cuba del padre Paul Marx, entonces presidente de *Human Life International*, surge Pro Vida Cuba, de la cual mi esposo y yo somos presidentes nacionales desde su fundación.

- El origen de esa vocación en defensa de la vida se lo debemos a nuestro profesor de Embriología, quien, por cierto, no era católico. En el primer año de la carrera, él nos explicó que una vez que el cigoto comienza su vida es un ser humano y de ese momento en adelante todo lo que se haga para quitarle la vida a ese nuevo ser es un asesinato y que el médico que realice un aborto *deja de llevar la bata blanca de la Medicina para llevar el espectro negro de la muerte*. Fueron palabras inolvidables, que nos marcaron para siempre.

- Ninguno de nosotros es gineco-obstetra -interviene ahora el doctor González-. Ella es especialista en Medicina Interna y yo en Imagenología, pero, sin proponérselo, en 1981, a Conchita le tocó ir a trabajar a una maternidad y dos años más tarde a mí me ubicaron en el Departamento de Ecografía de otra maternidad; así pues, quienes veníamos trabajando en defensa de la vida nos encontrábamos de pronto en el centro del huracán. Esto nos preocupó, pero comprendimos más tarde que no se trataba de una casualidad, *sino que detrás de eso estaba la mano de Dios, que nos quería allí*.

- Por todo lo anterior -tercia nuevamente la doctora Morales-, nos parece muy significativa esta entrevista, pues nos permite realizar una especie de balance de nuestras vidas, de las cuales más de la mitad las hemos dedicado al trabajo, precisamente, en defensa de la vida.

- Estamos convencidos que la formación de la persona en la familia es la base de lo que aquella será en el seno de la sociedad; de ahí que siempre hemos enfrentado las dificultades del tiempo que nos ha tocado vivir para preservar nuestra

permanencia y la de nuestros hijos, unidos en el hogar hasta que se han hecho hombres y mujeres adultos e independientes; en definitiva, la familia es el lugar donde cada uno de sus miembros es amado.

- Es cierto -asevera el doctor González- que el medio en que tus hijos viven influye de manera significativa y no siempre el resultado es el que te propusiste; pero, por una parte, te queda la satisfacción de haber hecho todo cuanto estuvo a tu alcance y, por otra, la de comprobar que en las cosas fundamentales siempre salen a flote los valores en que los educaste.

- Tiene mucha razón Héctor en lo que dice. El principal deber de la familia es dar AMOR, con mayúscula, que implica *acoger, promover y proteger toda vida humana*. La vida es un valor fundamental a transmitir a los hijos porque ellos formarán familias en el mañana y como tales deberán defenderla.

- Nuestro sueño es lograr que el único asunto al cual tenga que dedicarse Pro Vida sea la enseñanza de los métodos naturales de planificación familiar; lograr, por tanto, que no se hagan abortos en Cuba, no porque existan leyes que los prohíban, sino porque las personas los rechazan y porque la educación para el Amor, que es la educación sexual adecuada, se enseñe en la familia.

- Lo primero que le pregunta un médico a una mujer en Cuba cuando le diagnostica un embarazo es: *¿Te lo vas a dejar?* Eso obedece a la mentalidad abortista que existe en nuestro país donde efectuar un aborto es frecuente debido a que es legal desde 1936, primero sólo por violación y peligro de la vida de la madre, pero luego surgieron leyes cada vez más permisivas.

- El Movimiento Familiar Cristiano realizó una encuesta hace años y un porcentaje altísimo de la población estaba a favor del aborto libre. Consideramos que esa mentalidad abortista se debe a que muchas personas creen que el niño, antes del nacimiento, no es aún un ser humano. Por esa razón, llevamos a cabo los cursos básicos de formación Pro Vida que primero se impartían a los jóvenes y después se han extendido a diferentes sectores.

- Hoy día trabajamos mucho con estudiantes de Medicina de otros países porque pensamos que debemos evitar que lleven la mentalidad abortista a sus lugares de origen después de haber vivido, durante largo tiempo, en un medio abortista.

- Es evidente -acota ahora el doctor González- que temas como el aborto, la anticoncepción, el uso adecuado de la sexualidad mediante una correcta educación para el amor, los métodos naturales de planificación de la familia y otros, no se pueden limitar al sector de la familia. Son temas en los cuales es importante educar a todos y, sin lugar a dudas, los jóvenes son un sector fundamental al cual hay que brindar una adecuada formación al respecto, pues ellos formarán las familias del mañana.

- En cuanto al uso del preservativo o condón -toma nuevamente la palabra la doctora Morales-, es de notar que durante mucho tiempo lo llamaron “sexo seguro” y ahora al menos han cambiado a “sexo protegido”; si bien es cierto que su uso baja la posibilidad no sólo de un embarazo, sino también de la adquisición de enfermedades de transmisión sexual, no lo evitan en el 100 por ciento, no sólo por lo que tanto hemos hablado del látex, sino también porque su calidad puede

afectarse por problemas en el traslado y almacenamiento en un país cálido y húmedo, como Cuba, o también por su mal empleo y las roturas.

- Consideramos que la población merece recibir una adecuada información y no ser manipulada con campañas publicitarias que le transmitan cosas que no son del todo ciertas, pues, como decíamos antes, ahora los términos han cambiado; se ha rectificado un error, pero fue tanto el impacto del *sexo seguro* que ahora la población no capta el cambio y no se percata de ya no es *seguro*, sino simplemente *protegido*; para una gran mayoría aún el preservativo es la quintaesencia de las maravillas en cuanto a garantizar seguridad absoluta.

- Por otra parte -concluye-, lo peor de la campaña acerca del condón radica en su afirmación de que las relaciones sexuales son un *juego* y estas no son un “juego”, sino una manifestación del AMOR, en la cual tanto el hombre como la mujer, aunque no se percaten, van entregando parte de sí; en tales relaciones, llamadas *libres*, se va perdiendo paulatinamente la capacidad de AMAR, que es lo peor que puede perder un ser humano, peor que perder la vida.